



## Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

victorae@colef.mx

## Regreso al centro

**D**urante mi niñez pasé muchos veranos en la ciudad de México; mi padre acudía a estudiar a la Normal Superior la especialidad en Matemáticas. Lo común era alojarnos en algún hotel del centro (entre otros recuerdo haber llegado al Cadillac y El Imperial). Ya después cuando estudiaba la secundaria regresé con mi madre y de nuevo nos hospedamos en el centro. Hacia finales de los setenta mi madre y hermanos se trasladaron desde Tecate a vivir a la Colonia Nápoles de la capital. Yo lo hice a principios de los años ochenta, y después de una escalad técnica en la casa materna, me fui a vivir a un amplio departamento de la Colonia Tizapán San Ángel, al sur de la ciudad. Fueron años memorables.

Siempre he tenido una relación afectiva con el DF. Hasta los años ochenta era común que al concluir la preparatoria los estudiantes viajaran a la Ciudad de México, Guadalajara o Monterrey a continuar sus estudios. Era la tradición en mi familia. Mis padres siempre supieron fomentar la importancia de mantener una relación cercana con la capital. México es un país centralista con todas las desventajas y ventajas del lugar común. Hoy, en 2008, pese al desarrollo de algunas ciudades y regiones, las decisiones fundamentales, el poder político, la vida cultural se siguen definiendo en el DF. Durante los años que viví en la capital solía hacer recorridos culturales por las calles aledañas al Zócalo. En la Cantina La Opera era común sostener alguna reunión para discutir el futuro del país. Los domingos con Cristóbal y Marco la Cantina Los Portales era un buen refu-

gio pues las mojarras que acompañaban a cada tarro de cerveza eran una delicia y qué decir del pollo rostizado que se rifaba cada cinco mesas. En el bellissimo Café Tacaba era disfrutar realmente de la buena cocina mexicana. Recuerdo que una noche Cristóbal y un servidor pasamos una grata velada en el Bar León. Amenizaba el Grupo Caliente (cuyo lema era "lo cortés no quita lo cal..."). Al concluir su actuación aceptamos la invitación de Fernando, el tecladista del grupo, para que nos dirigiéramos al Café El Popular, en la calle 5 de Mayo, para escuchar sus "poemas eróticos". Salimos con el sol y atravesamos, entre campamentos de huelguistas, el Zócalo.

Todo eso recuerdo al regresar al centro de la ciudad atendiendo a una invitación de la Secretaría de Educación del Gobierno del DF. El evento al que acudí tuvo lugar en el Palacio de la Autonomía, un bello edificio otorgado en comodato a la UNAM por el gobierno de la ciudad pues ahí se firmó en 1929 la autonomía universitaria; se encuentra situado en la calle de Primo de Verdad casi esquina con Guatemala. Lo maravilloso del recinto es que desde su balcón podía ver majestuoso el Museo del Templo Mayor. En el Paraninfo de esta verdadera universidad presentamos una obra colectiva fundamental y a la cual en una próxima entrega habré de referirme.

Por fortuna, Manuel Ulloa Herrero tuvo la brillante idea de reservarme una habitación en la calle Madero. Es sorprendente la recuperación que las autoridades han hecho del centro histórico. Se puede caminar con entera libertad y volver a disfrutar de los lugares, edificios, calles e historia de nuestro país. Visitó el inmenso museo nómada Ashes and Snow creado por Gregory Colbert y montado

en bambú sobre la plancha del zócalo y me encuentro con miles de personas de todas las edades emocionadas ante la relación del hombre y el animal en perfecta comunión. Regreso por Madero y en la esquina con Isabel la Católica se encuentra el Museo del Estanquillo, un edificio de 4 plantas que alberga parte de las colecciones de Carlos Monsiváis. Una buena amiga, Ana Laura Jaso, se encarga del área de comunicación y me da un tour por sus bellas salas. Con sorpresa encuentro que en el salón dedicado a ese gran caricaturista, Eduardo del Río "Rius" -referencia fundamental de la cultura popular mexicana-, el mismísimo Rius hacía una visita guiada al vicepresidente de Ecuador. Pero la sala dedicada al autor de "La familia Burrón", Gabriel Vargas, tampoco tiene desperdicio. Ahí están todos los personajes empezando por la primera stripper de nuestra historia: Doña Borola Tacuche de Burrón. Decido ir a comer a El Café la Blanca en 5 de Mayo; otra joya de la gastronomía nacional y donde el tiempo se ha detenido. Hace casi dos décadas que no regresaba y hasta los meseros parecen los mismos. Ahí cavilo sobre la enorme riqueza que encierra esta ciudad. La llamada "Ciudad de los Palacios", es gobernada desde 1997 por el PRD, cuando la reforma electoral permitió elegir a sus gobernantes. Desde entonces han sido electos Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard Casaubón. Dada la importancia de la capital, los dos primeros salieron del cargo para ser candidatos a la presidencia de la República. Ebrard puede ser el siguiente y dicen que la tercera es la vencida, ¿será?

El autor es investigador de El Colegio de la Frontera Norte.